

# LA REVISTA CASTELLONENSE,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 484. — Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón. Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico. Jueves 3 Mayo 1886.

## CASTELLÓN 3 DE MAYO.

### Almanaque médico del mes de Mayo.

El mes de mayo, en el que empieza el estío médico, es por lo general bastante templado, y aun suele hacer ya en él días de verano; mas tampoco faltan algunos tempestuosos y frios. La temperatura por consiguiente varía en términos que unos días marca el termómetro 20 y mas grados, mientras que otros señala 6.º y aun menos; todavía en los días mas despejados, si bien en el centro de ellos hace bastante calor, las madrugadas y noches son frescas y aun frias. La columna barométrica también sube y baja con frecuencia, oscilando entre las 26 pulgadas y las 26 y media. Los vientos que suelen reinar en este mes son los del N. O. S. O., soplando á veces con impetuosidad y ocasionando fuertes aguaceros y granizadas.

No escasean en mayo las enfermedades, y para ello hay causas muy abonadas: el abuso que empieza á hacerse de verduras y frutas no bien sazonadas; la falta del abrigo, pues en los días de calor nos aligeramos de ropa que despues no aumentamos en los de frio; los cambios de temperatura que en un mismo día se

suceden; el uso prematuro que hacemos de helados; y hasta la frecuencia con que nos esponemos á insolaciones; son entre otras, causas muy comunes que nos privan de la prenda mas apreciable y necesaria para el hombre, la salud.

Las enfermedades mas frecuentes en este mes deben ser por consecuencia las catarrales, las gástricas, las inflamatorias y las reumáticas. Tendremos, pues que combatir catarros bronquiales y pulmonales; fiebres gástricas que demasiadas veces degeneran en tifoideas; diarreas, disenterias y otros males del aparato gastro-hepático; pleuresias, pulmonías, bronquitis, laringitis, anginas, cerebritis, meningitis, oftalmías y otras inflamaciones; erisipelas; el reuma bajo todas sus formas, y aun algunas hemorragias. Las fiebres intermitentes, particularmente las de tipo cotidiano y terciano, tampoco dejan de padecerse, pero ceden casi siempre con facilidad suma, á menos que vengan complicadas.

Las enfermedades crónicas que mas se padecen en mayo son las que tienen su asiento en las cavidades torácica y abdominal; pero no debe confiarse en el alivio que á veces en ellas se observa, pues suele ser pasajero y frustrar las esperanzas mejor concebidas al parecer.

La mortandad en mayo, á menos que reine alguna epidemia, es por lo general

bastante menor que en los meses anteriores, ya porque la estación bonancible favorece, ya porque las enfermedades ceden facilmente á un plan curativo bien establecido.

Como consejos higiénicos para estos meses, recomendamos mucha vigilancia en el uso de las verduras y frutas; ver si estan bien sazonadas, y no comerlas en exceso.

También debe tenerse mucho cuidado en no dejar por la noche en nuestros dormitorios ramos, ni tiestos de flores ó de plantas aromáticas, pues vician el aire de la habitación, ocasionando jaquecas, vértigos, síncope, histéricos, y otras enfermedades nerviosas, que á veces por el pronto no sabemos á qué atribuir.

(Siglo Médico).

Con sumo placer observamos que la guardia rural de esta ciudad redobla sus esfuerzos para perseguir á los amantes de lo ageno, que parece han sufrido estos dias algunos escarmientos, haciendoles comprender todo el rigor de la ley. No bastan sin embargo estos esfuerzos que á la postre siempre llegan á estrellarse contra los de que adolece y adolecerá una institución que no tenga el carácter de militar. Por cuya razon, mientras aplaudimos como no podemos me-

nos los esfuerzos de la actual guardería de nuestra huerta, deseamos que sea pronto sustituida por la guardia civil, cuyo aumento, ha sido ya proclamado por ley que acaba de aparecer en la *Gaceta*, á fin de que este benemérito cuerpo pueda desempeñar por completo el servicio de seguridad rural y forestal, y de policía rural en todo el reino.

La aplicación de la imprenta á la telegrafía eléctrica ha sido llevada á cabo por el caballero Bonelli en virtud de un nuevo sistema mas regular y mas rápido que los conocidos hasta el día. Segun los ensayos verificados últimamente en una estension de 670 kilómetros, de Milan á Neuchâtel, podrán transmitirse 20 palabras en 20 segundos, ó bien 120 despachos por hora, que reciben las oficinas telegráficas impresas en elegantes caracteres romanos. La composición tipográfica es independiente del aparato, y solo cuatro cajistas bastan para servir las máquinas tipotelegráficas á razon de tres despachos por minuto.

El martes á las diez de la mañana presenciaremos un espectáculo que por desgracia se repite con alguna frecuencia en esta población.

270.

BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

V.

### Aparato de lluvias.

Angela entró en su habitación despues de haber despedido sonriendo al marqués de Rio-seco.

Al verse sola, dió rienda suelta á sus lágrimas como único desahogo que le era permitido.

Su situación era extraordinariamente triste.

El marqués de Rio-seco le inspiraba odio, y hacia breves momentos que la habian ofrecido como esposa al mismo que detestaba.

¿Qué hacer?

Conociendo la terquedad de sus padres, sabia que oponerse á aquel enlace que labraba la desventura de su vida entera, era dar un gran disgusto á su familia y tal vez no conseguir nada.

Su padre habia sido comerciante, y los comer-

LA CAJA DE EBANO.

271.

cientes son víctimas muchas veces de su palabra.

Su padre prometió al marqués que Angela seria su esposa, y por nada de este mundo dejaria de cumplir su palabra.

Si al menos hubiera contado con el apoyo de su madre...

Pero ésta tenia aun mayor empeño que aquella boda se verificase, creyendo de buena fé que el proyecto de enlace abria las puertas de la felicidad á su adorada hija.

¿Y cómo no creerlo, cuando el marido que se la proponia era marqués, jóven, elegante y rico?

Para ellos la palabra amor significaba tanto como conveniencia.

El matrimonio, un contrato que podia libremente aceptarse ó no, como se acepta ó se desecha una proposición cualquiera que afecte directa y exclusivamente al interés, sin que el corazón tenga la mas mínima participacion en este *negocio*.

Recordaban la época de su enlace y el modo como aquel se verificó.

Hijos entrambos cónyuges de padres comerciantes y ricos, convinieron primitivamente en el enlace de sus respectivos hijos, por creer que así convenia á los intereses de la casa.

Los hijos lo creyeron también un buen partido, y

Un caballo con su correspondiente carro, venía escapado desde la Salina por toda la calle Mayor. Los gritos de la gente juntamente con el ruido de dicho carro, fueron mas que suficientes para que los que estaban en la Iglesia del Instituto oyendo la misa de diez, tuvieran un mayúsculo susto.

Por fortuna delante de nuestra redacción se logró detener al caballo, sin que tengamos que lamentar ninguna desgracia.

¿Por qué no se hace cumplir con su obligación á los conductores de carruages?

#### VARIETADES.

##### Ligeras consideraciones sobre un punto de marcada trascendencia (1).

En la mayor parte de las poblaciones, una boda es para las familias interesadas un acontecimiento notable.

Desde el momento en que van á firmarse los contratos de boda, hasta el *consumatum est*, todo es algazara y fiesta.

Parece que el ambiente que se respira en aquellos momentos supremos de la vida, escita de una manera especial el ánimo de los presentes; y tanto es así, que no hay viejo que se acuerde de su gota, ni octogenaria deidad que se resienta del reuma.

Todo el mundo, olvidando sus pesa-

(1) Estas cortas consideraciones están sacadas de la novela LA CAJA DE EBANO, capítulo VII, titulado *Los últimos esfuerzos de una víctima*.

res, se lanza en torbellino en los brazos de su pareja á los primeros preludios del *wals* ó de la coquetona *habanera*.

Se nos ocurre aquí sentar como axioma general, que el espectáculo de una boda convida al arreglo de otras muchas.

Parece que entonces el olorillo matrimonial aviva el apetito de los concurrentes.

Pero mucho ojo, queridísimas lectoras, que al despejar el aire fresco de la noche los gases impregnados de ilusiones que se respiraron en aquel improvisado eden, parece que la calma vuelve á tomar asiento en el espíritu y la mas fria indiferencia sucede prontamente al arrebato de los sentidos.

Pero ya hemos dicho que esto es en general.

Nada mas comun por otra parte, que alguna pareja de enamorados al contemplar la felicidad retratada en el rostro de los poco despues esposos, se diga mirándose maliciosamente:

—¿Qué dichosos son! ¿Cuándo llegará nuestro turno?

O que alguna candorosa niña con el rubor pintado en sus mejillas deslice suavemente al oído de su *Adonis*:

—Por estos trámites hemos de pasar nosotros.

Tambien suele acontecer que alguna rancia beldad mirando la suerte de su sobrina, por ejemplo, diga en el colmo de su envidia:

—¿Qué caprichosos son los hombres! Con ellos ni á la gloria.

Miremos ahora, si os parece, el reverso de la medalla.

Este es tristísimo, y por desgracia, frecuente; porque no creais que una bo-

da es siempre un acontecimiento feliz para los protagonistas.

Eso seria incurrir en otro extremo tan vicioso como el creer que todos los enlaces van acompañados de la desventura.

¿No habéis presenciado nunca un enlace en que el novio ó la novia ó ambos á la par, solo sienten en su pecho la mas fria indiferencia?

¿No habrá acontecido alguna vez jurarse mutuamente un cariño sin límites, personas que solo se ven animadas del mas reconcentrado odio?

Paso á los enlaces por conveniencia ó por interés.

Asistid si teneis ocasion á un contrato matrimonial madurado á fuerza de convenciones ó por la lógica fria del interés ó del vil oro; vereis como el espectáculo que se presenta á vuestros ojos os da mas bien la idea de un funeral que la de un enlace.

Pretender encontrar la felicidad por ese resquebrajado terreno, es pretender buscar la luz por la senda de las tinieblas.

El jóven que anhela ser dichoso con el oro, entra en el cielo por la puerta falsa.

A los dos dias puede haber salido ya de su error; trata de retroceder, y entonces... es ya tarde.

Los vínculos que contrajo mintiendo una pasión que no sentia, le oprimen terriblemente; el hastío le consume, y no encontrando reposo nunca, vejeta por el mundo miserablemente carcomiendo su cuerpo y su caudal.

Compadecemos como es debido al mísero reo que con paso vacilante camina hácia su fin; pero mas lástima nos

inspira todavía el jóven ávaricioso ó necio que por prestar culto á la moda ó pasto á la vanidad, vende su fé y su alma por un miserable puñado de oro.

El primero halla prontamente término á sus penas.

El segundo cuenta las horas de su existencia por desengaños, y su vida es en este mundo un infierno en miniatura.

Se nos ocurre en este momento una idea que no podemos resistir á la tentación de transcribirla.

Permitásenos esta puerilidad.

La mayor parte de nuestros lectores amarán la vida del campo.

¿Quién no recuerda con placer los gratos momentos que pasó aspirando libremente el perfumado aroma de las flores?

¿Quién no vierte una lágrima de placer al contemplar desde la orilla del manso arroyuelo la sonriente naturaleza con su mágico esplendor?

Pues cuando nuestra vista se fija por casualidad en la rústica cabaña del labriego sin mas adorno que la madre-selva entrelazada por el pajizo techo; cuando vemos la alegría pintada en el rostro de sus modestos habitantes, entonces nuestro espíritu se dilata, una sensación inesplicable se apodera de nuestra alma, y envidiando aquella dicha decimos:

—Quisiera vivir aquí.

Se presenta despues á nuestra vista otro cuadro no menos bello: el padre que del trabajo fatigado dirige sus pasos hácia la cabaña.

Su muger le sonríe ya desde el umbral de la puerta y cuatro pequeñuelos corren en su busca dando agudos gritos.

no titubearon ni un solo momento en jurarse amor al pié de los altares.

¡Como si el cariño ó el amor entendieran algo de partida doble!

¡Cómo si el amor y el interés hubieran estado hermanados algun dia!

Y sin embargo, los padres de Angela se dieron por felices.

Sin duda el corazón de aquella dichosa pareja residía en el bolsillo.

Y como aquella union dobló los fondos de la casa, hé aquí por que D. Santiago y D.<sup>a</sup> Esperanza se creyeran los mas felices de la tierra.

D. Santiago, como todo buen comerciante, todo lo reducía á números.

Sabia, aunque indirectamente, que el marqués de Rio-seco poseía un buen capital.

Su hija contaba con un millon de dote.

Pues ¿qué cosa mas lógica que para asegurar la felicidad de su Angela, unirla con el marqués?

Es decir: ¿qué cosa mas natural que asegurar la dicha reuniendo aquellos dos capitales?

Disputarle lo contrario á D. Santiago, hubiera sido perder lastimosamente el tiempo.

Para él, el amor era una palabra vacía por completo de sentido.

perversas que bullian en aquella cabeza; levantose de su asiento y á poco volvió al lado de Andrés con un gran paquete en la mano.

—Toma, mala yerba; maldito el dia que te reconocí como hijo.

—Gracias, querido padre; siempre tan amable... Hasta la vista.

—¿Y el pagaré?

—¡Ah! es verdad... tómelo V.

—Bien, si se paga... Mira, hijo mio, te suplico que no juegues, es muy feo ese vicio... sobre todo, te prohibo con mi autoridad paternal, que pongas ni un maravedí á ningun entrés.

—Descuide V... Espresiones á mi futura... mamá.

Llegan hasta él y no abrazando repetidas veces danzando sin cesar por

El buen labriego los y llega con los cuatro hasta donde está su

contemplar este cuadro sensible no puede men-

—¡Ahí mora la felicidad está en la tierra!

¡Que pocas veces no!

¡Cuánto distamos de pretendemos buscar la

quezas!

En fin: virtud, sencillez son las prendas que

muger.

Todo esto dirigido prudente economía, produce conyugal la dicha en

radera de la tierra.

MANUEL

GACETIL

Casino Castellonense.

noche, como teniamos lugar en el coliseo de dicho

ficio de la señorita Arber

Altamente satisfecho conjunto de los actores y

beneficiada, y con nosotros hemos de dar crédito á las

jerar que oímos á varias ramos, que dicho sea de

la una.

Se puso en escena *Espe* drama en tres actos y un

prodon.

La beneficiada, señora A gada del papel de Lola, p

guió dominar las dificultades que le que atravesar en

de tan difícil papel, siendo aplaudida y obsequiada con

ro de ramos de flores y un rona.

La señorita Barragan de yo como de costumbre.

El señor Blanca, á cuyo papel de Diego, se portó ad

El señor Blanca es sin di lente actor que sabe domina

nes en que se encuentra.

Tampoco nos disgustar Gomez y Martínez. Desemp

turalidad y acierto sus pape mas de una ocasion aplaudi

tico entusiasmo.

En una palabra, el públ

esfuerzos de todos los actor

al palco escénico á la termin

timo acto, ovacion á que con

cer nos unimos tambien.

No debe pasarse en silen

pieza *Sálvese el que pueda*,

señorita Arberas y los señ

García y Ordoñez lograron p

terpretado de sus respectiv

ronar la fiesta, y sacar á la

cogida concurrencia de un

en que les dejó el espectácul

Terminemos.

La beneficiada tuvo un lle

el público quedó satisfecho

El domingo tendrá lugar e

rita doña Rafaela Barragan,

anunciaremos dicho dia.

*Bienvenidas sean.*—Llega

sas niñas,—aquellas serenas ta

Llegan hasta él y no le permiten andar abrazando repetidas veces sus rodillas y danzando sin cesar por entre sus piernas.

El buen labriego los acaricia sin cesar y llega con los cuatro niños en brazos hasta donde está su buena muger. Al contemplar este cuadro el alma menos sensible no puede menos de exclamar:

—¡Ahí mora la felicidad, si la felicidad está en la tierra!

¡Que pocas veces nos equivocamos!

¡Cuánto distamos de la verdad, cuando pretendemos buscar la dicha en las riquezas!

En fin: virtud, sencillez y amabilidad, son las prendas que buscamos en la muger.

Todo esto dirigido por una sabia y prudente economía, puede hacer del enlace conyugal la dicha mas positiva y duradera de la tierra.

MANUEL V. MASIP.

GACETILLA.

Casino Castellonense. —El lunes por la noche, como teníamos anunciado, tuvo lugar en el coliseo de dicho local, el beneficio de la señorita Arberas.

Altamente satisfechos quedamos del conjunto de los actores y en especial de la beneficiada, y con nosotros el público, si hemos de dar crédito a las palabras lisonjeras que oímos á varias personas al retirarnos, que dicho sea de paso era cerca de la una.

Se puso en escena *Espinas de una flor*, drama en tres actos y un epilogo, de Campodon.

La beneficiada, señora Arberas, encargada del papel de Lola, procuró y consiguió dominar las difíciles situaciones por que tiene que atravesar en el desempeño de tan difícil papel, siendo galantemente aplaudida y obsequiada con un sin número de ramos de flores y una magnífica corona.

La señorita Barragan desempeñó el suyo como de costumbre.

El señor Blanca, á cuyo cargo estaba el papel de Diego, se portó admirablemente.

El señor Blanca es sin disputa un excelente actor que sabe dominar las situaciones en que se encuentra.

Tampoco nos disgustaron los señores Gomez y Martínez. Desempeñaron con naturalidad y acierto sus papeles, siendo en mas de una ocasion aplaudidos con frenético entusiasmo.

En una palabra, el público premió los esfuerzos de todos los actores llamándoles al palco escénico á la terminacion del último acto, ovacion á que con el mayor placer nos unimos tambien.

No debe pasarse en silencio la bonita pieza *Sálvese el que pueda*, en la que la señorita Arberas y los señores Sanchez, Garcia y Ordoñez lograron por lo bien interpretado de sus respectivos papeles, coronar la fiesta, y sacar á la numerosa y escogida concurrencia de un estado triste en que les dejó el espectáculo del drama.

Terminemos.

La beneficiada tuvo un lleno completo, y el público quedó satisfecho de la funcion.

El domingo tendrá lugar el de la señorita doña Rafaela Barragan, cuya funcion anunciaremos dicho día.

Bien venidas sean. —Llegaron, hermosas niñas, —aquellas serenas tardes—en que

el Sol luces derrama—entre divinos celajes. —Llegaron niñas hermosas—en pos de tan bellas tardes—aquellas noches tranquilas—embalsamadas y suaves.—Ya las rubias hechiceras—con su vaporoso traje,—con sus ojos como cielos,—con su leve, airoso talle,—con su sonrisa divina—y con su cara de ángel—se preparan, como siempre,—á pasear á lo grande.—Las morenas de ojos negros,—de mirada centelleante,—de esbelta y noble figura—de tez delicada y suave,—esas que aroma derraman,—como las flores fragantes,—esas que en silencio dicen—lo que hablando otras no saben,—esas en fin que al mirarlás es necesario prendarse—de su frente, de su boca,—de sus ojos, de su talle,—todas, todas se preparan—á pasear á lo grande.—Esos pollos arrecidos—que ahora del invierno salen—mantudos, casi arrastrando—su deslustrado plumage,—esos que visteis andar—helados por vuestras calles—á pesar del tapabocas y del gaban confortante,—de vosotras necesitán—para volver á animarse—lanzándose todos, todos—á pasear á lo grande.—salid pues hermosas niñas—en estas serenas tardes—y en estas noches de luna—clara, tranquila, brillante—salid pues pero salid—con vuestros vistosos trajes—pero no arrastrando *colas*—que es la moda mas infame—de cuantas modas he visto—y eso que he visto bastantes.—No veis que envueltas en polvo—y en vuestro paseo grande—mas que sitio de paseo—es un sitio detestable?—Desechad pues esas *colas*—ó llevad en pos un page—que suspendida la lleve—como las llevaban antes—y así todas descoladas—llegad al paseo grande.

¡Chupate esa! —Ponderando un nécio su talento y condiciones de gran hombre, á otro que debía estar ya cargado de oírle, dijo:

—Figurate que cuando naci, conociendo ya lo que iba yo á ser, tiraron cohetes en mi pueblo.

—Si, le contestó; pero eso fué para probar que no venias á inventar la pólvora.

Exámen. —¿Cuántos son los enemigos del alma?

—Dos.

—¿Como que dos?

—Si, señor: mundo y demonio.

—¿Pues y la carne?

—Yo le diré á Vd.; como la carne sigue vendiéndose muy cara, y no entra por hora en mi casa, ni es amiga ni enemiga mia.

LA ILUSTRACION POPULAR. —Hemos recibido el número 10 de esta notable publicación, la mas economica que se publica en España, pues solo cuesta 4 reales trimestre. Hé aquí el sumario:

«Carta de un provinciano á un madrileño,» por Nicolás Asejo. —«Las siembras y las cosechas,» por D. Antonio de Trueba (continuacion). —«¿Qué pigmeos!» (poesia), por un Jijonés. —«Los tres síntomas» por Juan Eugenio Hartzembuch. —«El Burro,» por Manuel Prieto y Prieto. —«Cantáres,» por Uliano. —«Charadas.» —Solucion al geroglífico del número anterior. —Geroglífico. —Biblioteca de ferro-cariles.»

Láminas. —«Vista de Wisbaden.» —Figurines de peinados. —Geroglífico.

EL MUSEO LITERARIO. —Ilustracion española. —Hemos recibido el núm. 19

del tercer año de esta publicacion, que contiene lo siguiente:

Té en casa Benani: Soirée árabe, «por D. José Aguirre Matiol.» —Una fiesta en loor del arte, «por Fausto.» —Un génio en el siglo de oro, (poesia) «por D. Marcos Zapata.» —Fabricacion de órganos melódicos y anexo-pianos. —Del renacimiento literario en el siglo XV, «por D. Carlos R. de Arellano.» —La profetisa y los mártires (conclusion), «por D. Antonio de Trueba.» —El amor de la patria, «por Don F. G. Manrique.» —Flor deshojada, (poesia) «por D. A. Alcalde Valladares.» —La Granja del amor, «por D. Pedro Moreno Villena,» (continuacion).

Grabados. —Trabajos agricolas en Egipto: la trilla. —Fabrica de órganos melódicos de Alexandre.

Hombre ilustrado. —Pasaba un caballero con muchas patillas y gaban por una calle, y una criada, que habia recibido carta del pueblo, se le acerca diciendole:

—¡Caballero!

—¿Que se le ofrece á usted?

—¿Quiere usted hacerme un favor?

—Si tal.

—Pues léame usted esta carta que acabo de recibir de mi familia.

El caballero cojió la carta, la abrió, la miró atentamente, y comenzó á llorar.

La criada, viendo aquel llanto, creyó que lo motivaba al guna desgracia de su familia y se echó á llorar tambien.

Un aprendiz de remendon, que enamoraba á la chica, y esperaba para casarse con ella la liciencia de los padres, creyó se la negaban, y prorrumpió tambien en llanto.

—¡Pero, caballero, preguntó por fin la criada, hable usted, por Dios! ¿Escribe mi padre que se ha muerto?

—¿Que me importa á mí su padre! Lloro porque un caballero como yo, asombrese usted! no sabe leer.

Ayer y hoy. —Ayer la desgracia impia, —entre amargo desencanto, —tristeza, dolor y llanto—solamente me ofrecia.

Solo me brindaba abrojos—ayer el hado iracundo,—ayer por do quiera al mundo—era un desierto mis ojos.

Ayer, en fin, angel mio—era un triste desgraciado,—porque ausente de tu lado—todo lo hallaba sombrío.

Y en tan inmenso pesar,—en tan tético desvelo—era todo mi consuelo—amar sufrir y esperar.

Pero hoy, mi bien, soy dichoso:—y á tu lado el alma mia—goza de paz y alegría—un presente venturoso.

Léjos de dudas y penas,—entre el mas puro placer,—miro tranquilas correr—horas de venturas llenas.

A tu lado sin enojos—gozo delicias preciadas,—y me abrazan las miradas—de tus negrisimos ojos.

Y escucho con empcion,—ángel hermoso y querido,—el amoroso latido—de tu virgen corazon.

¡Que dulces son tus caricias!—hoy ya quedan olvidados—los sufrimientos pasados—con las presentes delicias.

Puras delicias que en mi alma—llegaron tras negro afán—cual tras el fiero huracán—llega la apacible calma.

Delicias ¡ay! que me ofrecen—de quietud plácidas horas,—delicias encantadoras—que mi existencia embellecen.

¡Quiera el cielo virgen pura,—que jamás tristes agravios—coloquen en nuestros labios—el cáliz de la amargura!

Y si nos brinde sus galas—el placer

mas seductor—sin que el ángel del dolor—nos tienda sus negras alas.

Y entre dulces remembranzas,—contemplemos con reposo—un pesente venturoso—y un porvenir de esperanzas.

Quiero un distrito. —Ya, no es solamente en los Estados-Unidos donde la muger pide su emancipacion. Un congreso de trescientas hijas de Eva se ha reunido en Suiza, villa de Oberstrass, cerca de Zurich.

Los debates se han seguido con una dignidad verdaderamente parlamentaria. Tratábase de designar las dos señoras caracterizadas.

La asamblea comenzó por elegir presidenta, luego constituyó la mesa, y procedió en fin, al escrutinio secreto para la eleccion de los cargos definitivos.

Tratáronse las cuestiones señaladas en la órden del dia, y despues de levantarse la sesion, que duró tres horas, celebraron un banquete de un franco y cincuenta céntimos el cubierto.

El ayuntamiento envió á las señoras de regalo tres toneles de vino, pero como no podian consumir tanto liquido enviaron á llamar á sus maridos, y el banquete se convirtió en un alegre baile. En el Congreso femenino solo se admite á las señoras casadas.

Bien puede alcanzar girnaldas  
Discutiendo la muger,  
Pues tendrán mucho que ver  
Los diputados con faldas  
Yo fector que no me agito  
En los bancos del Congreso,  
Pienso mover la sin hueso  
Para lograr un distrito.

Solucion al logogrifo anterior.

Soy CALAMON de las Indias,  
un ave, cual otras hay,  
y en los molinos de aceite,  
palo para sujetar.  
De mi nombre, formo *mona*,  
que es cuadrúpedo animal,  
y el *ala*, que es tan preciso  
al ave, para volar;  
la *cala*, donde los buques  
en casos de tempestad  
hemos visto varias veces  
que se suelen refugiar;  
entre las combinaciones  
que de mí puedes formar,  
resulta tambien la *mama*,  
un miembro muy esencial  
con el que forma el cristiano  
de la Cruz, santa señal.  
esa *cola* que las pollas  
acostumbran arrastrar  
luciendo su esbelta talle  
por donde quiera que van;  
la *taca* que les pintores  
emplean para pintar;  
y lo que no será bueno,  
es porque *malo* será;  
cualquier *toma*, que en el campo  
se ve con facilidad;  
ese lienzo tan grotesco  
que *tona* suelen llamar,  
y la *cama* donde el hombre  
cansado, descansará.

CHARADA.

Tercia y prima, es el cordero;  
Segunda y prima, soy yo;  
Y mi todo, si lo tomas,  
Te trasporta á otra mansion.

Nadie.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.

José Ximenez Torres.

IMPRESA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.

Editor responsable, Estevan Rovira.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA PASION DE JESUS.

### CORONA SACRA

POR

**DON FAUSTINO JOUVE.**

Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresion.

### TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.  
ENTRADA EN JERUSALEN.  
INSTITUCION DE LA EUCA-  
RISTIA.  
PRENDIMIENTO.

CAMINO DEL CALVARIO.  
REDENCION.  
DESCENDIMIENTO Y SEPUL-  
TURA.  
SOLEDAD DE MARIA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

### EL DEVOTO PEREGRINO

## VIAJE DE TIERRA SANTA,

COMPUESTO

POR EL P. FR. ANTONIO DEL CASTILLO,  
*Predicador Apostólico, Padre de la Provin-  
cia de S. Juan Bautista, Comisario general  
de Jerusalem en los reinos de España,  
y Guardian de Belen.*

NUEVA EDICION CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Esta interesante obra consta de un tomo en 8.º de 408 páginas, con cinco láminas que representan la vista de Jerusalem, la del monte Libano, la de Damasco, con la Carta geográfica de la Palestina ó sea de Tierra Santa y un padre carmelita conduciendo á un pasajero al convento Carmelo.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 15 reales uno.

## VIDA Y MES DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSE,

ESPOSO DE MARIA SANTISIMA.

REDACTADO BAJO LA DIRECCION DEL REVERENDO PADRE

D. ANTONIO CASIMIRO MAGNAL,

AUTOR DE VARIAS OBRAS RELIGIOSAS Y CIENTIFICAS.

Un tomito en octavo de 450 páginas.

Se halla de venta en la Imprenta de este periódico.

## ALBUM DEL BUEN HUMOR.

### COLECCION ESCOGIDA

DE

cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chascarrillos, agudezas y exageraciones,

O SEA

ensalada festivo-literaria capaz de quitar el mal humor á un cesante y hacer bailar de gusto á un muerto. Remedio infalible para curar todas las enfermedades del bolsillo etc. etc.

*Obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos y recopilada por un habitante del otro mundo.*

Si este mundo es un fandango  
Quien no le baila es un tonto.

Forma un lindo tomo de 224 páginas de impresion, clara y compacta, adornado con multitud de grabados; y contiene, entre otros varios, la coleccion mas completa y escogida de los dichos y agudezas del célebre y festivo poeta Don Francisco de Quevedo, etc. etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 7 rs. uno.

### EN VENTA.

Una casa en la calle de San Blas núm. 21 la que está valorada con 14.600 reales; las personas que gusten enterarse pueden pasar por la misma en la que se dará razon.

El arrendamiento que hace anual es el de 26 libras.

Una Viuda y su hijo desean colocarse en un cuarto de mandados; él es zapatero. Darán razon calle de San Joaquin, número 52.

### ANUNCIO.

En la calle de Caballeros, número 11, se halla una señora, la cual ofrece sus trabajos en planchar y rizar toda clase de ropa, tanto de señora como de caballero, y tambien el de peinar.

INTERESANTE

### LOS AYUNTAMIENTOS.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta segun los modelos que pide

la Administracion principal de Hacienda pública, papel impreso con el encasillado para el reparto de la contribucion territorial, id. para la de consumos, talones para la territorial, id. para la industrial, id. para consumos, id. los estados números 1, 5, 4 y 5 que se publicaron en el «Boletin oficial» núm. 41, y todas las demas impresiones referentes á Ayuntamientos, á precios módicos.

## AVISO

En la posada del Sol acaba de llegar un salchichonero, procedente Vich, que tiene un abundante surtido de salchichones llamados de Vich, los que se venderán á 22 rs. libra de 56 onzas.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, en esta ciudad, se ha recibido y está á la venta, el legítimo salchichon de Vich, fresco, superior, á precio arreglado.

Año III. — Número

CASTELLON 6

A continuacion inserto lo referente á la enfermedad publicado por D. Zóilo en el periódico *La Revista* por creerlo de interés á la provincia, ya que me da lugar á una noticia, si bien no en general, llama tambien estendida en las casas de la misma.

Dice así:

«Es verdaderamente una enfermedad de todos los hombres de esta patria la insistencia con que se el oidium en nuestra provincia que haya sido bastante asiduo trabajo de los agricultores de los que, más interesados al premio ofrecido por el gobierno de Europa al que se dio medio á una enfermedad ya de muerte una de nuestras producciones.

Numerosos ensayos hechos en diferentes países para combatir la epidemia que aqueja á los propietarios afirman haber obtenido excelentes resultados, y contrario, se quejan de no haber obtenido tan satisfactorio éxito. Pero que en ninguna localidad se ha conseguido la extincion

274.

Su criatura Enrique. Angela na vecina madre.

La propositara nasia.

Lloró de su lado en su oido propias de los ocultos Angela abrió la vpirar un a

Su vista nes de la

En el qro conoc completan

La mira vecino, y do al mis

Su cora costumbre